

LOS JARDINES DE LA CASA DE ERASMO

“HORTUS ERASMI”



FOTOS ALBERT BESTARD Y JOSEP M MOMPÍN

En la ciudad de Bruselas existe un lugar llamado *Erasmushuis*, se trata del Museo de la casa de Erasmo que contiene un interesante jardín, dedicado al famoso humanista del siglo XVI, que permaneció en ella durante algunos meses



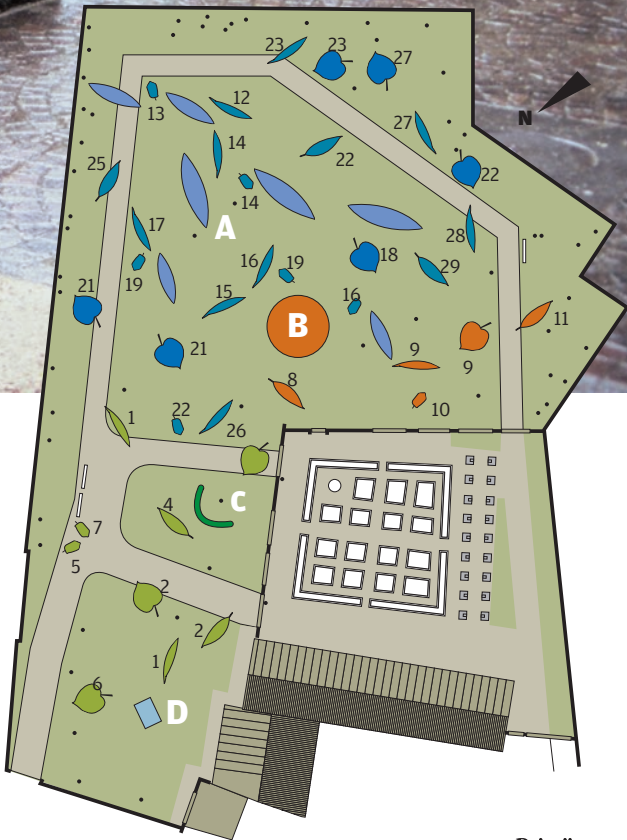
ERASMO DE ROTTERDAM, RESIDIÓ EN Anderlecht el verano de 1521 y a pesar que en las múltiples cartas que escribió desde allí, nunca describió como era el jardín en el que permanecía largas horas paseando, conversando y discutiendo con sus amigos, se conoce, que el jardín y la naturaleza eran

espacios que le marcaron profundamente y que formaban parte de su vida diaria. Así, poco después de su estancia en el Anderlecht rural -como solía llamarle-, escribió una obra titulada “*Convivium religiosum*” (El banquete religioso), en el cual se describe un jardín, formado por la suma de los jardines

que Erasmo conocía y admiraba a través de sus múltiples viajes y que ha servido de inspiración para la construcción de los actuales jardines de la Casa de Erasmo. Se trata de unos jardines dedicados a la ciencia, al pensamiento y al saber. Están compuestos por un primer jardín de plantas

medicinales, dónde se cultivan un centenar de especies de las utilizadas por la medicina de Erasmo, para tratar distintas enfermedades como la peste, las piedras de riñón, el dolor de cabeza, etc. Más allá de este primer jardín, que se encuentra contenido por unos muros, aparece un segundo espacio que po-

LA PLANTA
nos revela el
contraste
entre la
geometría
del jardín
medicinal y
el jardín
filosófico



VISITANDO JARDINES

drámos definir como un jardín de jardines: se trata de un jardín filosófico, en el cual están representadas distintas plantas y paisajes de los que Erasmo pudo contemplar a lo largo de sus viajes por Europa. Este singular espacio, alberga una serie de actuaciones realizadas por cuatro destacados artistas contemporáneos, que buscan crear espacios donde poder reflexionar , pasear y conversar con los amigos, ya que como repetía Erasmo: “*Dónde están los amigos, allí está la riqueza*”.

EL JARDÍN DE PLANTAS MEDICINALES

Pegado a las paredes del Museo de la Casa de Erasmo, nos encontramos este primer jardín. Se trata de un espacio delimitado por unos muros de obra vista en forma de arcadas, que nos permiten contemplar que más allá de este patio, el jardín prosigue. El jardín de plantas medicinales, fue diseñado por el paisajista René Pechère en 1988 inspirándose en la estructura de los antiguos jardines flamencos de lo siglos XV y XVI. Aquí distintos parterres de formas geométricas, básicamente cuadrados, contienen diversidad de plantas medicinales en su interior y definen unos caminos estrechos que nos invitan a pasear lentamente entre las plantas tocándolas y percibiendo así su aroma y su textura.

Mientras lo hacemos, descubrimos que en este espacio, la imprescindible fuente de agua, no ocupa el lugar central sino que ha sido desplazada a uno de los extremos, quizás para resaltar que lo que es realmente importante aquí son precisamente las plantas.

Una vez completada esta visita podemos abandonar este espacio cerrado, bien por alguna de las puertas que definen los muros que delimitan el jardín medicinal o paseando bajo una pequeña pérgola que nos conduce directamente a la segunda estancia.



El jardín medicinal mantiene la estructura de los jardines medievales



TRAS LOS MUROS que rodean el jardín de plantas medicinales, encontramos el jardín filosófico diseñado con unos parámetros mucho más paisajísticos

ERASMO DE ROTTERDAM: EL HOMBRE QUE CAYÓ DE LAS ESTRELLAS

El nombre original de Erasmo de Rotterdam fue Geert Geertsz y que de acuerdo con la costumbre, lo cambió por el de Desiderio Erasmo, palabras latinas que quieren decir “deseado” y “amable”. Fue uno de los más importantes humanistas que cambiaron el pensamiento europeo en la etapa del Renacimiento, perteneció a la orden de los agustinos en su juventud, pero la vida monástica no era compatible con su forma de pensar. Fuera ya del convento, Erasmo se dedicó a viajar y a enseñar, actividades que le permitieron conocer y establecer relaciones con altas personalidades de la realeza, de la iglesia y particularmente con otros grandes pensadores.

En el año 1500, Erasmo publicó sus “Adagios”, que consisten en más de 800 frases, máximas o refranes derivados de la tradición grecolatina, junto con notas acerca de su origen y su significado. La mayoría de esos refranes se siguen utilizando el día de hoy. Erasmo trabajó en los “Adagios” durante el resto de su vida, a tal punto que la colección había crecido hasta contener 4.500 al momento de su muerte. Algunos de ellos son:

- ❏ No podemos vivir con ellas, pero tampoco sin ellas”
- ❏ En el país de los ciegos el tuerto es rey”
- ❏ Está luchando con su sombra”
- ❏ Tiene un pie en la tumba”
- ❏ No dejó piedra sin mover”
- ❏ Empezar de cero”
- ❏ Una tos para tapar un pedo”
- ❏ Más fácil decirlo que hacerlo”
- ❏ Más vale prevenir que curar”
- ❏ Tener ojos en la nuca”
- ❏ Lágrimas de cocodrilo”
- ❏ Es un mal necesario”
- ❏ Una golondrina no hace verano”
- ❏ Cultiva tu propio jardín”
- ❏ Caérsele el corazón a los pies”
- ❏ Una rara avis”
- ❏ El pasto siempre es más verde en el campo ajeno”
- ❏ Poner el carro delante del caballo”
- ❏ Y si el cielo cae?”
- ❏ Dios ayuda al que se ayuda a sí mismo”
- ❏ Tu patria es dónde te sientes bien”

EL JARDÍN FILOSÓFICO

Al salir del jardín medicinal, nos encontramos ante un segundo jardín de características diametralmente distintas, donde el ritmo, lo marcan unos parterres en forma de hojas, surgidos de la imaginación del paisajista Benoit Fondue. Cada uno contiene una referencia, una porción, de los paisajes atravesados por Erasmo a lo largo de sus viajes, formando así un resumen del mundo que conoció.

Al contemplar este espacio, ya podemos empezar a intuir las intervenciones artísticas, realizadas en cuatro puntos del recorrido, que refuerzan el carácter de espacio de encuentro y de reflexión filosófica de este jardín. Esta visión, nos invita a empezar el recorrido.

Empezamos pues, a recorrer el sendero cubierto por corteza, contemplando los parterres en forma de hojas de sauce, tilo, roble, castaño, encina y enseguida nos encontramos ante unas hojas especiales. Sus formas alargadas rellenas de agua, contienen en su interior alguno de los más famosos adagios de Erasmo. Cuando nos acercamos para leerlos, el cielo, las nubes y las copas de los árboles aparecen reflejadas en ellas y hasta nuestra imagen, parece sumarse al juego y al diálogo propuestos por Marie-Jo Lafontaine, para invitarnos a reflexionar sobre la fragilidad del mundo.

Inevitablemente nuestra trayectoria se dirige al centro del jardín y allí, precisamente en el punto dónde la puerta del muro encuadra la fuente del jardín medicinal, Bob Verschueren construyó su observatorio, dedicado a las fuerzas internas de la naturaleza. Se trata de un pequeño cráter de piedra volcánica, al que bautizó con el nombre de “roca de la luna”, en el centro del cual surge la soca de un viejo árbol, del cual brota incesablemente un pequeño hilo de agua procedente del centro de la tierra, que forma una nueva fuente en el jardín.

Información general

MUSEÉ DE LA MAISON D'ÉRASME – ERASMUSHUIS
Rue du Chapitre 31 Kapittelstraat
Bruxelles 1070 Brussel
erasmushuis.maisonerasme@skynet.be




ESPEJOS DE AGUA formados por hojas con fondo de gravas, nos invitan a la reflexión



EL PODER DE LAS FUERZAS internas de la naturaleza, se manifiesta en la Roca de la luna



Un poco más allá, el trabajo de Catherine Beugrand, envolviendo un árbol, con otros vegetales, busca crear un rincón donde encontrarse con los amigos y descubrir juntos cual es realmente el espíritu del lugar (genius loci). Finalmente, a lo lejos, una construcción de lentes de cristal, se eleva por encima de los arbustos y reclama nuestra atención. Se trata de la obra de Perejaume, en la cual, el artista catalán nos invita a entrar para descubrir que el vértigo se apodera de nosotros al observar el mundo a través de esas lentes. Todo a nuestro alrededor gira y aparece deformado, hasta que, al salir de nuevo al mundo exterior, la calma vuelve de nuevo y nos permite admirar mejor la belleza que nos rodea.

Ahora ya hemos recorrido todo el jardín, pero al contemplar de nuevo el conjunto, estas intervenciones plantadas en el espacio a modo de “follies”, parecen llamarnos de nuevo y deseamos volver a cercanos a ellas, para descubrir como nuevos pensamientos y reflexiones afloran en nuestra mente. 



LA ESTANCIA DE LENTES que modifican la percepción de la realidad, de Perejaume, se inspira en una obra de Erasmo